

209/2
¡Proletarios de todos los países, uníos!

U.
H.
P.

Vanguardia

Organo del Comité Provincial del Partido Comunista (S. E. de la I. C.)
PORTAVOZ DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE MALAGA Y SU PROVINCIA

Año I

MALAGA 10 DE MAYO DE 1936

Redacción y Administración: Pasillo de Santo Domingo, 18

N.º 1

EDITORIAL

VANGUARDIA al aparecer envía un saludo revolucionario a todos los trabajadores sin distinción de ideologías específicas y hace un llamamiento a cuantos verdaderamente desean la unificación de la clase trabajadora y luchan por su emancipación.

VANGUARDIA será el portavoz de los obreros y campesinos de Málaga y su provincia, recogerá todos sus anhelos, todas las ansias de unificación que sienten hoy las clases explotadas que muestran su voluntad firme de caminar unidos en la lucha.

En VANGUARDIA encontrarán eco y calor los difíciles problemas del trabajador de la tierra.

Trabajaremos porque la unidad sindical sea un hecho; porque se llega a la creación inmediata de las Alianzas Obreras y Campesinas en todos los lugares, a fin de que cumplan su misión de órganos de poder de la clase trabajadora. Por que sus brigadas de choque, las milicias obreras y campesinas, queden formadas en todas partes, nutridas por jóvenes y por quienes se sientan tales para adquirir la preparación y disciplina necesarios a fin de enfrentarse, cuando el momento llegue, contra el enemigo armado y disciplinado que ha de ponérsenos delante.

VANGUARDIA desde sus columnas se alza contra la guerra que favorece a los explotadores de las masas laboriosas y luchará por una paz real y efectiva. Defenderá a la U. R. S. S. contra los enemigos del proletariado, como el más firme baluarte de la Paz.

Enarbolará la bandera de la libertad en favor de todas las víctimas del fascismo y la represión capitalistas.

Se esforzará haciendo eco al unánime deseo de todos los trabajadores conscientes de su clase y de sus necesidades, consecuentes con los momentos que vivimos, por llegar de inmediato a la creación del partido único del proletariado, el partido marxista-leninista que los aliente y conduzca al triunfo de la Revolución.



El Bloque y los Comunistas

La política española, luego de la nueva inyección republicana, continúa con sus síntomas de laxitud, de inseguridad, que va de un lado a otro del eje burgués, pasando por las dos órbitas de monárquicos y republicanos. La flaqueza en éstos de izquierda, hoy dueños del Poder por obra y gracia de los partidos obreros, va disimulándose ante la presión de nuestros camaradas y los socialistas dentro y fuera del Parlamento, para no cejar la presión hasta tanto el pacto del Bloque se cumpla.

Es preciso despejar el oscuro panorama que aún presenta la reacción y de ahí que insistamos en el no rompimiento del Bloque, con lo que el triunfo del 16 de febrero sobre el enemigo no se comprometa. La prueba elocuente de que tal rompimiento pudiera perjudicarnos—aún no sabemos hasta qué punto—es la mafia harto habilidosa usada por los elementos reaccionarios para indisponer a unos contra otros, partidos y personas componentes del Bloque, a fin de que éste se rompa; lo que una vez logrado les permitiría repetir o cuando menos intentar la hazaña del 33 y por ella llegar al estado de fuerza que se siguiera en octubre y que dió lugar a aquella famosa e inolvidable jornada.

La debilidad de los republicanos, aliados nuestros en las campañas electorales pasadas no ha de ser óbice para que nosotros obremos a la ligera rompiendo del todo con ellos y restando fuerzas al arma de combate contra la reacción, acallada pero no deshecha, que también hemos de utilizar. Se obligará al cumplimiento del compromiso contraído por el que accidentalmente nos unimos a elementos no del todo identificados con las aspiraciones de la clase trabajadora, y una vez que consigamos el exacto cumplimiento de aquellas cláusulas del Pacto, la misma debilidad de la política burguesa aunque republicana, falta de capacidad para entonar los momentos de efervescencia social que atraviesa el pueblo español, cederá ante el empuje renovador de la clase obrera y campesina coaligada que caminará consciente y decidida, sin parar hasta cumplir con sus destinos de directriz de la vida social.

SALUDO A LA JUVENTUD

Jóvenes camaradas socialistas y comunistas que celebráis hoy el acto de unificación de vuestras fuerzas: Salud.

VANGUARDIA muestra su regocijo por el acto que celebráis y que marca un firme paso adelantado en el proceso histórico de la Revolución Española y os dice: compañeros, socialistas y comunistas unificados, sois vosotros los que mostráis donde está el camino. La juventud malagueña contará desde hoy con una organización juvenil, nueva, amplia y de masas que pondrá de manifiesto todo su contenido revolucionario. De hoy en adelante los jóvenes estarán unidos, cada joven encontrará, libre ya de confusiónismo, su puesto adecuado de lucha. La Revolución así lo exige.

La obra está, pues, iniciada. Hay que proseguir el camino que tiene como objetivos inéditos la recluta de nuevos militantes a fin de llegar a una poderosa organización que englobe a la casi totalidad de la juventud trabajadora, realizar una activa labor de acercamiento con los jóvenes libertarios con lo que la organización cobrará nuevo impulso.

Esta tarea esencial nos fuerza a que les ayudemos a encontrar la verdadera vía revolucionaria y a encuadrarse en nuestras filas. Robustecimiento de los grupos de choque de la juventud o sea Milicias antifascistas de Obreros y Campesinos. Por último, elevar el nivel político de cada militante a fin de conseguir una juventud fuerte y disciplinada.

VANGUARDIA se complace en creer que todo será pronto una realidad y que serán millones de jóvenes los que en un porvenir no muy lejano, se vean convertidos en el baluarte más firme e inexpugnable de la Revolución.

Todos los camaradas deben

plantearse la necesidad de

crear los grupos de «Amigos

de VANGUARDIA» :::

Sección Femenina

Las mujeres y la guerra

Aún está patente en la mente de los trabajadores el espectáculo desolador de los campos cubiertos de millones de seres privados de vida en sus mejores años. Todo por el criminal egoísmo de unos pocos, hombres sin conciencia, que solo pensaron en su propio provecho; aún vemos desfilar infinidad de mutilados de la guerra; aún en nosotras, mujeres, está sangrando de dolor el corazón de tantas madres, hijas, hermanas a quienes les fueron arrebatados los suyos, para inmolarnos en lucha fratricida. Sin embargo, nuevamente el capitalismo afila sus uñas y extiende sus garras para aprisionar nuevas víctimas conque poder saciarse.

Los instigadores de la guerra agitan por todas partes su tea incendiaria para que prenda el odio entre los pueblos, agazapándose después y esperando el momento oportuno para lanzarse como buitres a recoger el botín que su malvada obra les proporciona, sin preocuparse para nada del dolor que dejan a su paso. La guerra extiende su negro manto por todo el mundo. Las mujeres debemos saberlo. El peligro es cada vez mayor y la neutralidad no se ve por parte alguna. Y a quien hable de ella habremos de colocarle forzosamente ante los enemigos de la paz. Decimos que debemos estar por la paz, pero, ¿es que hay algún pueblo que quiera la guerra? Ninguno la quiere; los pueblos la odian porque saben que es su propia destrucción, que es un abismo creado por la burguesía para enterrar sus crímenes. El pueblo trabajador sabe que el burgués le empuja hacia ese abismo porque en esta maniobra está la salvación aún por algún tiempo del estado capitalista que agoniza.

Así, crea el fascismo. El que promete la guerra. Hoy, el italiano se ha lanzado a una lucha sangrienta y desigual contra el indefenso pueblo abisinio. Han dicho que había que llevar la civilización a aquellos «salvajes» y esto no es cierto, han ido para hacerse dueños de unas riquezas que no les pertenecen; han ido porque el dictador «imperator» de Italia, no pudiendo sostenerse por mucho tiempo hubo de echar mano a la salida de la guerra a fin de no tener que rendir cuentas al pueblo italiano de su desastrosa administración y para ver de prolongar su poder. Si el fascismo italiano fuese a llevar cultura no entraría bombardeando poblados y hospitales, ni se valdrían de los medios más modernos para hacer la guerra. Si para propagar cultura fuera necesari-

rio hacerlo en la forma que está actuando Italia en Abisinia, la cultura resultaría odiosa.

Todos los fascismos miran fatalmente al desarrollo del militarismo desenfrenado y conquistador conducente a la guerra. El japonés hace retumbar despiadadamente sus cañones contra el pueblo chino que no se somete voluntariamente a la ambición del imperialismo nipón. Fomenta la guerra allá en Oriente, sin importarle un bledo la ruina total del pueblo trabajador, sea del Japón o de China, que mueran los campesinos de hambre por no poder sostener los impuestos que sobre unos y otros han de pesar.

Pero el enemigo mayor que amenaza a Europa entera es la Alemania de Hitler que provoca sin cesar a los pueblos cercanos. Y su principal punto de mira es el aniquilamiento de la U. R. S. S., que no conseguirá porque los trabajadores del mundo tienen puestas allí sus esperanzas y sabrán defender cuanto aquello representa para las clases trabajadoras de todos los países; porque ningún trabajador marchará en contra del único país de los trabajadores,

y si se volverá contra los enemigos del país soviético.

Alemania intenta arrastrar a Europa a una nueva matanza aún más horrenda que la padecida en la guerra del catorce. Y la Sociedad de Naciones ha demostrado su inejecacia para resolver los problemas de la Paz —lo que estaba llamada a hacer— en varias ocasiones. Si alguna vez se atrevió a afrontar algún problema de paz, fué ante la presión de la opinión pública internacional, y más tarde por las firmes intervenciones de los delegados de la Unión Soviética, que los encuadraban por el verdadero camino de su solución; pero resolverlos ya era distinto. La paz de los pueblos no puede dejarse en manos de unos señores, representantes del capitalismo, absoluta mayoría en el organismo ginebrino, posiblemente los más interesados en provocar estos conflictos.

Alcemos la voz para decir a los enemigos de la Paz, a los provocadores de la guerra, que si desean ver correr sangre, hagan correr la suya y la de los suyos. Hagámosles ver que no estamos dispuestos a enfrentarnos contra nuestros hermanos de clase porque así convenga a los intereses ambiciosos del

capitalismo; que el día que sea preciso luchar lucharemos, pero no contra quienes ellos nos indiquen, sino contra los opresores del pueblo, contra los verdugos de la clase trabajadora. Que las armas fabricadas por los obreros no servirán para combatir entre sí, sino para terminar con su enemigo común.

Y tú, mujer, haz ver que tu hijo no servirá de carne de cañón; que tu hijo no irá porque tú sabrás defenderle como leona, a ningún campo de batalla para defender y engrosar las arcas de caudales de los grandes capitalistas que solo ansían explotarte a ti y a los tuyos, que el oro que almacenan quieren que vaya amasado con sangre y lágrimas y que después de sacado todo el provecho te arrojará a la desesperación y la miseria.

¡Mujeres! El fascismo es la guerra. Luchemos contra el fascismo apoyadas en la fortaleza granítica de la Paz que es la Unión Soviética. Caigan para siempre los carcomidos Estados capitalistas sostenedores y amparadores del fascismo. El peligro de guerra es inmediato.

¡Mujeres malagueñas! Que cada una de vosotras sea un esforzado paladín de la Paz; que vuestra voz se alce en todas partes para condenar la guerra, como la mayor monstruosidad que han conocido los siglos.

LINA MOLINA

Cuando nos despedimos de él, reflejaba su rostro—un rostro de obrero curtido por el trabajo y la dureza de la lucha diaria—la angustia de su oscura existencia y pensamos: este hombre, ahora maduro, fué en un tiempo joven, recio y emprendedor. Soñó que unido a una mujer podían tener una casa y en ella hijos, alegría. ¿Qué le queda ahora de todo esto?

Ahora nos habla una mujer. Vive en la playa. Su marido es pescador y lleva varios días en el mar. Su hijo mayor le acompaña. Apenas tiene trece años pero ya comparte con su padre los peligros del mar.

Mientras nos habla nos fijamos en donde vive. Una choza mal cubierta de hojalata, y sin otro medio de luz y aire que un estrecho ventanuco en una de sus fachadas. La cerca una empalizada construida con trozos de madera. Los días de viento, las arenas llenan la casa atravesando la empalizada. Cuando llueve las aguas se filtran por las hendiduras.

Colgado de la falda de la madre, un niño. En su delgadez y pálido color se adivina que ya en él trabaja la fisis.

A unos pasos tan solo, separada por la vía del tren, vive otro mundo. Es incomprensible como en tan corto trayecto cambie tan radicalmente la vida. Lo que de una parte es exuberante jardín, es en la otra charca pestilente. Junto a un palacio, una choza casi derrumbada. Dolor, miseria y hambre frente a bienestar, lujo y hartura.

Y la diferencia se acentúa si conocemos a los que habitan a distinto lado de la vía. Diferencia que algún día será deshecha gracias al empuje revolucionario de los que habitan a un lado de la vía.

Y no son estos casos aislados, esporádicos. Como estos hay millares en cada hogar proletario. Frente a esto alzamos nuestra más encendida protesta. Esto no puede continuar. ¡No, y mil veces no! Haremos que nuestra voz se oiga en todas partes. Utilizaremos todos los medios. Recorreremos todos los caminos hasta conseguirlo.

Urge poner mano a la obra. Es preciso pavimentar las calles de los barrios populares, montar un buen servicio de alumbrado, llevar el agua a cada casa obrera, construir grandes casas colectivas, plantar parques y jardines en cada barrio proletario, construir campos de deportes para uso de la juventud trabajadora, residencias para niños que así se verán alejados de la calle, escuelas, bibliotecas, etc.

Y esto hoy, mañana será tarde. No puede dilatarse ni un momento este estado de cosas. De cada hogar obrero hay que hacer un hogar sano, limpio, feliz. Hay que rescatar para la vida y el progreso, elevando su condición humana, a aquellos que viven hoy en situación, no muy superior a las bestias.

» EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA «

Lo que no se enseña al turista

Cómo vive el proletariado en Málaga

Cuántas veces, y con qué ególatra insistencia, oímos decir: «Málaga es la ciudad ideal». Gracias a su clima, a que posee magníficos hoteles, alegres jardines y bien cuidadas calles, la vida en ella es cómoda y agradable. ¡Qué cinismo! Señores del turismo ¿es que mienten a sabiendas? ¿No han hundido alguna vez sus pies en el cieno que se traga los barrios proletarios y que en verano es sofocante tolvenera? ¿Saben algo de la oscura vida de las casas obreras? ¿No han leído nunca en los ojos de los niños la dolorosa existencia en que se hayan sumidos? ¿Ignoran que la influencia del medio contribuye a deformar las psicologías más normales? Una casa pequeña, insuficiente, oscura, sucia, desprovista de agua ¿no hará de sus moradores seres de carácter agrio, irritable? ¿No creará el pesimismo y el desaliento incluso en las más optimistas y emprendedoras naturalezas?

¿Saben algo de esto? Pero quizá nosotros podamos decirles, quizá el obrero... tenga algo que decirles.

Su casa puede situarse en cualquier punto de Málaga, como ella las hay en todas partes. Casa pequeña y que sin embargo es repartida estrechamente por muchas familias. Para llegar a ella es preciso atravesar una calle que más bien es un barrizal donde unas charcas ofrecen apropiado medio para que el paludismo prospere.

En este medio juegan y corretean niños sucios y apenas vestidos. Su indumentaria es la más enérgica protesta contra este régimen de injusticia social que vivimos.

Cuando llegamos y significamos nuestro propósito de hablar en vanguardia de las con-

POR LAS
Alianzas
POR LAS
Milicias
POR EL
Partido Unico
del proletariado.

diciones de vida en las casas obreras nuestro compañero nos dice:

—Ya ves a lo que se reduce nuestra casa. Una pequeña habitación que nos cuesta lo que apenas podemos ganar. En época de trabajo la carga es más llevadera, pero cuando el paro surge, cosa lo más frecuente, nos crea una situación verdaderamente insostenible. Sin embargo, ¿qué es esto? Esta sola habitación es compartida por mi padre ya viejo que apenas puede moverse del sillón en que lo ves, mi mujer, mis cuatro hijos y yo; dime, compañero ¿cómo es esto posible?

...Carecemos de agua. Para proveernos de ella es preciso hurtarla en la fuente o formar cola ante el camión del Ayuntamiento. Carecemos de luz. Es cara. Y en cuanto al sol jamás penetró en este cuarto. Nuestros hijos pasan el día en la calle. En constante peligro, es cierto, pero ¿cómo sostenerlos en casa? allí al menos son más libres. ¿Es que en estas condiciones puede ser feliz la vida en un hogar obrero? No, esto no es vivir.

LA VOZ DEL CAMPO

Ni tierra sin cultivar, ni campesinos con hambre La tierra para el que la trabaja

Tal es la consigna del Partido Comunista para el problema del campo.

Una tierra rica como la del país, en manos de gentes que la explotan con solo miras individuales, cuando no la dejan para el recreo de sus ocios mientras tantos y tantos campesinos a su vera se mueren de hambre, en las manos del terrateniente no produce mas de aquello que tiene salida en el mercado internacional y que puede cotizarse a altos precios para, más y más enriquecer a quienes poseen la tierra. Las necesidades del pueblo español, del pueblo productor, para nada se tienen en cuenta por los propietarios del suelo, y así vemos que quien la trabaja, el campesino que la cultiva, el campesino que con su sudor la peina y cuida hasta terminar con su aridez, cuando fertilizadas en sus productos ofreciéndose magnánima a las manos que la acariciaron, aquel trabajador del campo no puede tender los brazos a ella respondiendo a su llamada, ni siquiera disponer del pago generoso con que la naturaleza de la tierra premia el esfuerzo; no, un segundo, el propietario que apenas si alguna vez pasó de largo cerca de ella, recibirá íntegros sus frutos, será exclusivo dueño de todas sus bondades. Y el que la regó con su sudor, el que por ella se sacrificó no podrá consumir de aquel fruto ni aún lo necesario para ir viviendo.

Y el pequeño propietario está en caso parecido. Trabaja su parcela de terreno también, sacrificándose como el bracero a jornal, todavía estimulado por cultivar "lo suyo" las más veces insuficiente para hacer frente a tanto impuesto y gravamen a la pequeña propiedad como sometido que es a la voluntad de los insaciables acaparadores de los frutos del campo, grandes propietarios, o

traficantes que se lo llevan imponiéndoles condiciones; éstas tan malas o parecidas a las del jornalero:

Unos como otros trabajadores de la tierra han de luchar porque esto termine.

El Partido Comunista español quiere que la tierra de España sea para quienes la trabajan: que no haya un solo campesino hambriento; que una España eminentemente agrícola, con capacidad para alimentar a satisfacción cuatro veces más la población que tiene, dado lo privilegiado de su suelo, no se encuentre en el caso lamentable que hoy se da de ver pasar tanta hambre y calamidades a la gran familia campesina. Es preciso luchar en el campo porque la reforma agraria se haga rápidamente y alcance a todas las provincias españolas: mediante la confiscación a los grandes propietarios de la tierra, a la iglesia, a la mal llamada nobleza, si no indemnizarlos en lo más mínimo, bastante robaron ya, y entregar toda esa tierra gratuitamente a los campesinos y obreros agrícolas para que la cultiven de manera individual o colectiva según ellos mismos acuerden. Ha de exigirse la facilitación de simientes, útiles de labranza, créditos y demás elementos técnicos para el campesinado; han de anularse las hipotecas y las deudas de la usura, han de terminarse todos los desahucios; que se derogue la ley de arrendamientos, que se rescaten totalmente y de inmediato los bienes comunales. El campesino y el obrero agrícola, el bracero a jornal o el pequeño propietario deberán luchar juntos, unidos, por estas consignas del partido de todos los trabajadores el Partido Comunista. La victoria está próxima. ¡Adelante por ella camaradas campesinos!

La situación de los campesinos de la provincia

Cada día que pasa es más la miseria y el hambre que sufren los campesinos de la provincia de Málaga por la situación en que están colocados los caciques después del triunfo del 16 de febrero. No se resignan a acatar el régimen popular y éstos, de acuerdo con los terratenientes y magnates de la Banca, están llevando a los campesinos a una situación tan desesperada que de no poner medios radicales desde el Departamento de Agricultura para lesionar intereses de índole privada y en favor de los trabajadores de la tierra, lo que, todos esperaban luego de la victoria pasada, los campesinos se verán obligados a tomar las tierras que ellos mismos han de trabajar desalojando a sus actuales poseedores parásitos, como hicieron los campesinos extremeños, porque el hambre de esta clase, tan explotada por los caciques no puede continuar, ya que la tierra debe ser para el que la trabaja y no medrar más los que ningún derecho natural tienen a ella. Se da el caso en los pueblos de la provincia y en particular Cártama, Archidona, Valle de Abdalajís, Ardales, Comares y otros pueblos con millares de campesinos en paro forzoso sin tener medios de llevar a sus hogares lo indispensable, que es el pan para sus hijos.

El ministro de Agricultura debiera hacer una visita a la provincia de Málaga para darse cuenta de la situación en que se encuentran los trabajadores de la tierra ver cómo abordaba este problema, con qué urgencia y cuál habría de ser su solución. Si son mil millones lo que ha de librar este gobierno para la solución del paro obrero y campesino, habrá que hacer porque estos trabajadores salgan rápidamente de la situación angustiosa en que se encuentran.

Hay que estar alerta, campesinos, y exigir del gobierno que saliera por la voluntad del pueblo el 16 de febrero, diciéndole que ha llegado la hora de dar cumplimiento al pacto del Bloque popular. Y que los campesinos estéis en primer plano para su cumplimiento.

R. CAMPOS

El paro forzoso

Aún sin extendernos lo que quisiéramos en este terrible problema no podemos por menos de tocarlo.

En una sociedad capitalista siempre habrá parados, más o menos según las conveniencias de las clases burguesas. Por ello los comunistas aspiramos al cambio radical del sistema burgués de explotación, que, al igual que con otras injusticias sociales termine con el paro. Tenemos la experiencia de Rusia donde no hay un solo parado aunque él mismo lo quisiera si es apuro para el trabajo. Y es por un régimen socialista como aquél por lo que los comunistas de aquí luchamos, mirándonos en aquel espejo si queremos la solución a este aterrador problema del paro forzoso.

Parados o nó a todos los trabajadores por igual les interesa que no haya paro; y en tanto se consigue la transformación de la sociedad, precisan unos y otros luchar contra el paro exigiendo de los que gobiernan el país creen con urgencias tajos, se abran carreteras y obras públicas, canales para regadíos, vías férreas, obliguen en las ciudades a los propietarios de solares a construir, impidan el cierre de fábricas, talleres y otras explotaciones, etc.

Para ello diremos como aquel infeliz demagogo: «sáquese el dinero de donde está», con impuestos progresivos sobre la renta y los beneficios industriales, con medidas firmes que impidan la evasión de capitales, con la nacionalización del Banco de España y control e investigación sobre la banca privada para la movilización de sus efectivos para cual lo que hay que obligarla. Ahí está el dinero de que hablaba Gil Robles.

Cuando aún hubiera hombres que queriéndolo no puedan trabajar éstos reciban un subsidio de parados que no los deje morir de hambre como ocurre hoy. Y tanto es del interés de los parados que hay en la actualidad como en los trabajando, hacer suya esta consigna; ya que al igual que aquellos, estos que hoy trabajan no es difícil verlos al día siguiente sin trabajar. Con los comunistas han de estar decididamente los trabajadores todos, sobre los que pesa la plaga del paro obrero y sus consecuencias.

El 1.º de Mayo en la provincia

Con entusiasmo fervoroso se celebró en toda la provincia de Málaga el día de los trabajadores. A pesar de ciertos inconvenientes para la celebración de las manifestaciones, los mismos que no comprendemos debieran haber existido luego del triunfo del Frente Popular antifascista, éstas se celebraron en la casi totalidad de los pueblos, reinando en todas un ambiente de fraternización proletaria, que nos hace augurar días gloriosos para la clase trabajadora.

Destacamos entre otras la gran concentración de Antequera, en la que millares de trabajadores escucharon la voz de nuestro Partido; la gran concentración de Vélez, ante la que hubo de hablarse en la plaza mayor del pueblo, porque el numeroso público llegado de todos los pueblos del alrededor, no cabía en la Plaza de los Toros donde nuestros camaradas organizadores del acto pensaban realizarlo, y para dar una prueba del entusiasmo que reinó entre los trabajadores de aquellos lugares, destacaremos el significativo abrazo que recibió nuestro camarada representante de la juventud, del orador anarquista que tomó parte en el mitin; la otra gran concentración tuvo lugar en los términos de Casarabonela y Pízarra, con camaradas de estas localidades, otros venidos de la Sierra de Gibralfaria, etc., reuniendo también varios millares de trabajadores. Los de unos y otros puntos se compenetraban de las consignas lanzadas por nuestros representantes del Partido enviados de Málaga, prometiendo luchar por ellas, por la organización y por la unificación de todos los explotados.

Los trabajadores de Nerja luchan

Con un fervor propio de su gran espíritu revolucionario, los trabajadores de Nerja luchan. Han conseguido unirse todos; han ampliado la base de la Organización, y han sabido defender sus intereses en esta cosecha de la caña, contra la potente casa Larios. Os felicitamos camaradas de Nerja por el triunfo conseguido y por vuestro espíritu de disciplina para exigir vuestros derechos; por él lograréis se rectificará un propietario intransigente que hubo de ceder a los justos deseos de utilizar para los actos importantes de los trabajadores de la localidad, lo que vive con el público que lo forma el pueblo; por ese espíritu también lograréis más y más siempre hasta conseguir el triunfo definitivo.

La voz de Almargen

Almargen es un pueblecito enclavado en uno de los últimos rincones de la provincia de Málaga; alegre y pintoresco, de riquísimo suelo agrícola rodeado de hermosas huertas, con un abundante terreno de regadío frutero y olivares.

Se amontona un puñado de casas sucias y desiguales, y sus moradores por un lado obreros y campesinos, honrados trabajadores, y por otro un centenar de señoritos arrogantes llenos de los más bajos sentimientos y ambiciones desmedidas.

Este grupito de vampiros capitalistas hacen una guerra sin cuartel a los trabajadores de la localidad sitiándoles por hambre. Esto desde el advenimiento de la segunda República, cuando el Ayuntamiento republicano socialista que entró tuvo la candidez de dar el puesto principal de la Alcaldía a un cacique que blasonaba de auténtico republicano hasta que más tarde dió al traste con el Ayuntamiento aquél de obreros y campesinos.

También sufrieron estos trabajadores las terribles consecuencias de la revolución de octubre. Setenta de los mejores fueron inhumanamente apaleados y como fieras perseguidos por esos sicarios caciquiles.

Todos los trabajadores debemos estar en los pueblos alerta para combatir la reacción y para exigir las reivindicaciones que nos son debidas.

F. R. A.

¡Campesinos, la solución del problema de la tierra está en la organización!

¡PASO A LA JUVENTUD!

¡PASO!

El espectáculo de una juventud laboriosa creando su propio mundo, interesada por los problemas de una vida justa; acusando reciamente su personalidad, imponiendo sus consignas, su grito, su gesto, su acción; sus rebeldías, en fin, que han encontrado un cauce común por la unificación, es conforiador, frente a la aurora del hecho que nace.

Para nosotros, hombres ya formados, el acto consumado de la ligazón estrecha de las juventudes, tiene el valor altísimo de una medida y un ritmo para nuestra próxima unificación.

Cuando seamos un solo partido, una sola sindical, un solo bloque, volverán a nosotros los que de nosotros partieron; los remansados, y aquellos otros que en la corriente ruedan desorientados, buscarán su puesto en el haz del trabajo y la comprensión.

La juventud se ha colocado en su sitio de vanguardia; de ahí no la desplazará nuestra tristeza de experimentados. Por consideración, por respeto a su gran acto de voluntad no debemos ser un obstáculo en su marcha ascensional. Lo que ella escriba en sus banderas será la verdad que juremos.

Es el signo del tiempo; el devolverse de una postura de juventud; en rejuvenecerse para la acción olvidando a la triste experiencia que dá el fracaso.

Nada de reformismos. La verdad escueta de atavíos sentimentales. La sensación formal de estar en un mundo lleno de alibajos que hay que allanar necesariamente.

Qué fácil parecerá entonces el esfuerzo. Y sin embargo, cuando hagamos el balance de los sacrificios, veremos en cada hito de esta lucha secular, un cordón de heroicas vidas inmoladas. Ofreciéndonos sus gestos de patética alegría, con las faces vueltas hacia ese oriente donde la estrella roja florece en una bandera de cielo azul.

Paso a la juventud bajo el laurel de los viejos luchadores. Un silencio respetuoso, expectante al paso de las novísimas milicias de la unificación. ¡Juventud: lo que tu destruyes no volverá a ser construido!

Visado por la censura

Concentración Provincial

Los jóvenes comunistas y socialistas funden sus fuerzas.

Los jóvenes obreros, los estudiantes, los campesinos, esa clase esclavizada durante siglos, tiene ya una organización potente y unificada que es la esperanza de toda la gran masa de la nueva generación en su lucha por la cultura, por sus legítimos y escarnecidos derechos. Es el arma formidable de la clase juvenil, que servirá para desterrar por completo al fascismo del país.

La organización de nuevo tipo que se crea al fusionarse las dos juventudes, abre a la juventud laboriosa la feliz perspectiva de una vida de más dicha, capaz de satisfacer las aspiraciones más apreciadas de nuestra clase.

La juventud del campo que empieza con ímpetu arrollador a luchar por sus reivindicaciones de orden económico y moral, despierta y se decide de forma general a tomar parte en la vida política revolucionaria por conquistar su pisoteado, su negado derecho a la vida en la sociedad capitalista.

La Juventud obrera y estudiantil tiene que decidirse firmemente a ocupar el puesto que le corresponde en esta organización; por una conciencia de clase más desarrollada y para estar al lado de sus hermanos los campesinos, que conjuntamente con el proletariado sabrán marchar por el camino que Dimitroff marcó en el VII Congreso de la Internacional Comunista, y siguiendo las decisiones de este Congreso pasar con firmeza por encima de la barbarie del fascismo y de la guerra que matan la savia del progreso y aniquilan y esclavizan a los pueblos, nutriéndose de las jóvenes generaciones.

¡Juventud laboriosa, busca el faro inextinguible de la Unión Soviética, donde la juventud feliz y redimida goza del bienestar y la libertad por tí ansiados! En la senda del progreso están las Juventudes unificadas, ¡va con ellas, joven!

GUERRA.

Actividad juvenil de la provincia

Para exponer de una manera clara el desenvolvimiento del trabajo de nuestra juventud en la provincia es necesario, ante todo, tener en cuenta las condiciones objetivas de una parte y de otra el estado de ánimo de la juventud laboriosa de la capital y los pueblos. En lo que a esto último respecta no puede ciertamente hablarse de que las masas de obreros y campesinos jóvenes carezcan de un acendrado espíritu de organización. Lo poseen, indudablemente. El triunfo popular del 16 de febrero ha proporcionado un hermoso caudal de experiencias a la juventud trabajadora. Ha puesto de manifiesto de una manera patente el llegar a la organización inmediata a fin de luchar con garantía de éxito por sus reivindicaciones de clase. Así lo muestran pueblos que con un reducido censo de población—Torrox, Frigiliana, Almogía, Comares etc.—donde a poco de constituirse la Juventud Comunista englobaba en su seno la casi totalidad de los jóvenes trabajadores del pueblo. El hecho es significativo, lo que nos dice y nos pone en la exigencia de persistir en nuestra tarea de una manera constante y tenaz ayudando a los campesinos a organizarse para la lucha por el pan y la tierra, contra el yugo de los caciques por el triunfo de la revolución y de las libertades populares en aldeas, tajos y cortijos.

Cuando estas líneas se escriben está próximo a celebrarse el acto de unificación de las juventudes socialistas y comunistas, bajo los principios del marxismo-leninismo y con la consigna de liberación total de los jóvenes obreros y campesinos. Aquí se cumple el anhelo de millares de miembros de ambas organizaciones que ven cumplidas así sus aspiraciones de unidad para la lucha. Lo que nos marca como tarea inmediata la organización de todos los jóvenes, obreros y campesinos, y en la capacitación política revolucionaria de los nuevos militantes.

Nuestra juventud ha conseguido mucho en cuanto respecta al reforzamiento de sus efectivos. La campaña electoral sirvió para que

La juventud se unifica

No es una utopía la unión de los trabajadores jóvenes. Desde el domingo y por la voluntad de su espíritu clasista, en Málaga serán todos jóvenes revolucionarios marxistas; ya no los separarán nombres porque esa unificación tan ansiada será una realidad a partir de ese día; ya podrán mostrarse a los demás jóvenes de idénticos intereses, no organizados aún, como los representantes auténticos de la juventud laboriosa, que con su ejemplo de unificación abrirán el camino y marcarán nuevos rumbos a la emancipación de los jóvenes trabajadores.

Los jóvenes malagueños que se unifican siguen la línea marcada por el VII Congreso de la I. C. y por el Pleno Nacional del Comité Central Ampliado de Juventudes, celebrado en Madrid los días 3, 4 y 5 del corriente mayo.

Una juventud organizada, con elevado espíritu de clase, ha faltado en estas fechas memorables de unificación: la Juventud Libertaria. Sin embargo, ella también tiene su puesto al lado de sus otros hermanos; los hacemos un llamamiento fraterno, recordándoles que entre los jóvenes marxistas existe el gran deseo de extenderles los brazos para, todos juntos, marchar por el camino de la más sólida unificación.

¡Conquistemos el Arte y la Ciencia para la Revolución!

Viva el VII Congreso de la I. C.

Ayuntamiento de Madrid

los jóvenes campesinos, al escuchar nuestra palabra se compenetraron con nuestro pensamiento, traduciéndose al momento en organización. Ciertamente que no es esto todo, mas evidencia cómo nuestra voz halla eco fuerte en la masa juvenil trabajadora. Y vemos como dato demostrativo que la cifra de militantes es superada día a día. A pesar de que durante el bienio negro la juventud perdió casi toda su base en la provincia y por tanto, al llegar el momento de resurgir no pudo asentarse sobre un activo de camaradas que facilitara la tarea.

Orientados en algunos casos por el instinto revolucionario y por su fe inquebrantable en los destinos de la clase trabajadora consiguieron algunos pueblos—Fuengirola, Nerja, Vélez—aplicar en la práctica y con justeza las decisiones del VII Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, al combinar el trabajo de educación y acción revolucionaria con los métodos de atracción de la juventud trabajadora, mediante organizaciones culturales, artísticas, deportivas; creación de escuelas y bibliotecas, etc... Este es el trabajo realizado; el por realizar es tarea de nosotros, jóvenes comunistas.



STALIN

El Acto de hoy pro unificación de las Juventudes

Dirigirán la palabra a los jóvenes, nuestro camarada Pacheco, recién llegado de la U. R. S. S.; Miguel Palomo, por los jóvenes socialistas, y Trifón Medrano del Comité Nacional de Unificación. Presidirá el joven trabajador Francisco Román Díaz. La Banda municipal tomará parte en el acto.

¡Adelante por la creación de las Milicias Obreras y Campesinas!

Los jóvenes y la cultura

El lunes 27 de Abril tuvo lugar en el salón de actos de la Escuela Normal de Maestros la apertura de la Universidad Popular Obrera. Acto solemne y simpático. Culminación magnífica de los incansables y continuados esfuerzos de la F. U. E., que muestra que, pese a la constante persecución de que ha sido objeto, su espíritu de lucha es firme y ferviente su deseo de llevar un hábito de cultura a la clase trabajadora que la enseñanza oficial le niega.

El hecho de que la matrícula haya alcanzado un número superior al previsto es por demás significativo. De él pueden deducirse preciosas consecuencias. De una parte, evidencia la inquietud espiritual del proletariado, su apatencia de saber, su avidez de cultura. De otra —y de esto han debido tomar buena cuenta los representantes oficiales al acto, de no sufrir aguda miopía mental—la insuficiencia, la estrechez de la enseñanza oficial. De aquí la urgente necesidad de encauzarla por nuevos derroteros. La cosa es perfectamente explicable si recorremos de un vistazo el contenido de la Universidad española. La Universidad ha sido siempre de características medievales. En pleno siglo XX los vestigios feudales, incrustados en la vida económica y social del país, encuentran su expresión acusada en la Universidad, en el sentir y pensar del pueblo. Este aislamiento determina el criterio de que la cultura no debe ser patrimonio de unos privilegiados. No es por una casualidad que los profesores y alumnos se recluten entre las capas más retrógradas de la sociedad. Aristócratas, terratenientes, militares, altos funcionarios, proporcionan de entre sus hijos el contingente más numeroso de universitarios. De aquí que surja el tipo de estudiante enfermizo, física y espiritualmente, desligado de los problemas más vitales; el señorito que en magnífica situación económica y sin inquietudes espirituales de ningún género, se pondrá, el día de mañana a sueldo de la "cultura oficial", encargada de justificar y defender un régimen inhumano e injustificable.

Los hijos de las clases medias muy difícilmente llegan a la enseñanza superior. En cuanto a los hijos de los trabajadores, su único

porvenir es ser arrancados de la escuela primaria, para, desde niños producir pulvalia.

Por otra parte, para los jóvenes que llegan hoy a la Universidad se plantean inmensos problemas. ¿Qué perspectiva se le ofrece a la juventud estudiantil? Las fuerzas representativas de la "cultura oficial" ofrecen una perspectiva: desprecio de la ciencia y el arte y su sustitución por prejuicios de raza y el odio de los pueblos. Ejemplos como el de Alemania, Italia, Austria, etc., en donde el trabajo científico es reemplazado por el ejercicio militar, donde el número de estudiantes decrece año por año, son rotundas expresiones "culturales" de régimen de terror material y espiritualizado por una minoría decadente. Esta minoría, introducida en un callejón sin salida, busca en la matanza de la humanidad una salida a su situación agonizante. Todos los procedimientos son empleados para orientar a la juventud hacia la guerra; especialmente a la juventud estudiantil, de donde quieren extraer cuadros técnicos para la guerra imperialista.

Frente a estas realidades fijamos nuestra posición. La Universidad no debe ser un reducto aislado en medio de los movimientos de la calle. Mantenerla en esa situación, ignorante de la realidad del vivir, rodeada de una atmósfera de privilegio, una Universidad de "minorías selectas", es proceder a su inmediato aniquilamiento.

Ante esta Universidad cerrada, no solo a la influencia del pueblo, sino a los hombres del mismo pueblo, levantamos nuestras frentes y nuestras doctrinas para negarla.

Somos los jóvenes que en un mañana ya muy próximo, constituiremos el exponente de nuestra cultura; nuestra formación, pues ha de hacerse en contacto con los problemas vitales de nuestra realidad. Llevaremos a las cátedras las luchas de la vida real. Expondremos en las aulas los problemas de la vida. La verdadera cultura no se encuentra en los grupos de privilegiados que estudian en las Universidades, sino en la gran masa que hoy vive alejada de la Universidad. Para esa masa es para quien deben estar abiertas sus aulas. La Universidad es del pueblo y para el pueblo, no de ese sector capitalista, monopolizador de los medios de vida, del arte y de la ciencia.

Nosotros abriremos sus puertas con la fuerza inmensa de las masas laboriosas, ávidas de cultura y dueñas del porvenir.

Saltaremos todos los obstáculos para conseguirlo. Con la ruina económica de la sociedad capitalista, se ha arruinado también la cultura burguesa, residuo de un siglo de liberalismo falso, de muchos siglos de opresión religiosa.

En el devenir de las masas hay una Universidad por edificar. A través de la lucha constante y tenaz, diaria, crearemos nuestra cultura de masas al servicio de la edificación de un mundo nuevo. Cultura que desenvuelva el valor progresivo de la nueva generación contra los «amos de la cultura», por nuestro derecho a la vida y al estudio, por nuestra sociedad del mañana.

DEPORTE OBRERO

A la Juventud trabajadora de Málaga y su provincia

La Federación Cultural Deportiva Obrera de Andalucía Oriental es un organismo que como lo indica su título tiene por base la creación de una conciencia de clase en las cuestiones culturales y deportivas, sin rozar las diferencias ideológicas.

Signo del tiempo presente es la propensión de las juventudes a destaca y transformar sus personalidades en todas las actividades humanas, infiltrando su espíritu combativo, su entusiasmo nuevo en los ambientes sindicales y políticos. Pero la Juventud tiene otros ambientes muy suyos donde también combate por el saber y el cultivo físico o el mero esparcimiento, y es aquí donde el papel de la Federación Cultural Deportiva Obrera establece su banderín de llamada, tratando de recoger en sus cuadros todos los esfuerzos difusos de esas sociedades eminentemente proletarias, para un fin único que sirva de guía a la creación de un concepto nuevo de las relaciones humanas en la sociedad civilizada.

La F. C. D. O. tiene establecidas secciones en todos los deportes más frecuentados por la juventud española; propende a la creación de bibliotecas populares, a la organización de excursiones inteligentes que sirvan de intercambio de pueblo y pueblo; su atención se expande por toda la gama de la cultura y el deporte.

La F. C. D. O. de Málaga tiene interés de ponerse en relación con aquellas sociedades afines de la provincia que puedan servir de base a la creación de sus mismos medios espirituales allí donde los jóvenes parecen más abandonados de atención. Para ello pueden dirigirse a su Comité local, establecido provisionalmente en Cristo de la Epidemia, 57, donde encontrarán todas las facilidades y conocimientos sobre nuestra gran tarea federativa.

¡Jóvenes trabajadores: viva la Federación Cultural Deportiva Obrera de Andalucía Oriental!

Nos hacen falta socios

Nuestra verdad por delante. Somos muy nuevos; nuestras tareas están llenas de grandes dificultades. La ayuda moral y material que necesitamos está en nutrir nuestros ficheros de altas positivas.

Necesitamos emular a la F. C. D. O. de Andalucía Occidental, de Sevilla

Con sus dos mil y picos de socios, y estamos obligados a conquistar el porcentaje honroso correspondiente a Málaga, en socios de número y protectores, y en el espacio de tiempo más breve.

¿No hay obreros ciclistas en Málaga?

¿Qué hacen que no acuden a nuestra Federación convenientemente asociados?

Mientras no tengamos completas nuestras Secciones de Ciclismo, Atletismo, Natación, Boxeo, etc., no podremos lograr que el nombre de Málaga figure en las próximas competiciones regionales e internacionales de la F. C. D. O. de España.

Juventudes proletarias: ¡Todo por el Deporte Obrero!

La Olimpiada de Berlín (Olimpiada fascista) y la concentración de Deporte de Barcelona

Los trabajadores jóvenes están por la cultura física, así como están por la elevación material de su vida y por la superación del intelecto. Pero ellos quieren su deporte que colocan en el terreno verdaderamente internacional, sin esas sensiblerías nacionalistas demostrativas de una política, que como en Alemania, como en Italia y en el Japón, etc., es precisamente contraria a los intereses de su clase.

Y si la clase trabajadora ha contribuido a la reconquista de la personalidad del pueblo español, y en su vanguardia para esta victoria se han encontrado los jóvenes, lógico es pedir al nuevo Gobierno, revoque la disposición del anterior para la asistencia a la Olimpiada fascista, y que la suma de 400.000 pts. presupuestada para aquélla, pase a subvencionar los concursos del deporte obrero, próximos a celebrarse en Barcelona, y a la construcción de gimnasios, piscinas y campos de deportes para los jóvenes obreros y que se establezca un control médico gratuito para los deportistas modestos.

INTERNACIONALES

Las elecciones francesas y la paz

Pocas veces unas elecciones parlamentarias han jugado un papel tan interesante en el engranaje de la política internacional como las últimas francesas. El problema de la paz y guerra ha sido el objetivo primordial que ha servido de plataforma en la campaña electoral preliminar. Es por demás significativo que el Consejo de la Sociedad de Naciones haya aplazado sus sesiones hasta el 11 del corriente mes. Es que su resultado podía influir decididamente en la marcha de la política internacional y el escrutinio muestra que sus temores no eran infundados. Así ha sido. El triunfo del Frente Popular ha levantado una infranqueable barrera a la marcha del fascismo. Ha mostrado el divorcio existente entre el fascismo y las masas populares francesas. Ha puesto fuera de combate al fascismo que solo ha podido prosperar merced a la prestación económica de las altas empresas, la banca y los grandes terratenientes. En las elecciones del 26 de Abril y ratificado más tarde en la segunda vuelta del 3 de Mayo, el pueblo francés ha pronunciado su más enérgica repulsa a la política militarista y fascizante de sus gobiernos y particularmente contra la de M. Laval. Política antisoviética y de beneplácito ante las actividades italianas en Abisinia que ha permitido el gesto alemán de ocupación de la zona renana y con ello el traslado a pleno corazón de Europa el peligro de una nueva y general contienda. Para Francia se trataba de pronunciarse por la paz, por la seguridad colectiva. Y no ha titubeado ni un instante. El fascismo francés yace hoy en tierra. Para el triunfo sobre él, el pueblo ha contado con un arma poderosa: el Frente Popular antifascista. Y todo a pesar de la agitación de las Ligas fascistas, de la enorme campaña de la prensa reaccionaria en favor de la política de Hitler y Mussolini; contra la voluntad firme del proletariado francés nada ha podido la demagogia derechista, la calumnia y el atentado personal. A despecho de su falso pacifismo, de su intento de sembrar el pánico entre los medios pequeños burgueses con el fantasma de la revolución, el tinglado se les ha venido abajo, dejando al descubierto sus sucios designios, su burda trama.

El Partido Comunista francés, iniciador y principal fuerza del Frente, ha obtenido 76 puestos en la nueva Cámara contra 10 en la anterior, lo que evidencia su firme compenetración con los anhelos de las masas laboriosas del país y cuán firme es su espíritu de lucha contra aquellos que quieren usurpar las libertades populares.

Francia ha votado y en su voto ha puesto lo mejor de ella en lucha contra el fascismo, contra la guerra, por la instauración de la sociedad del mañana.

¡Arranquemos a Thaelmann de las garras del fascismo alemán!

¡Libertad para Prestes, héroe popular de la América Latina!

¡Las víctimas del fascismo internacional serán arrancadas a sus verdugos por la voluntad de las masas trabajadoras!

Hay que comenzar de inmediato las tareas de ayudar a "Vanguardia"



THAELMANN

¡Pan, Paz y Trabajo!

El Congreso de la C. N. T.

El Congreso extraordinario de la C. N. T. que acaba de tener lugar en la capital aragonesa, ha sido elocuente en las manifestaciones de todos sus delegados que han abogado por la unificación de la clase trabajadora.

Unos y otros Sindicatos han rectificado a satisfacción de todos, y el ingreso de los de la oposición ha podido ser un hecho. Han dicho: «Dejaremos a un lado agravios y ofensas, todo lo que nos divide, para tomar solamente aquello que que nos une». Estas aserciones de los camaradas responsables de la C. N. T., debieran ser ampliadas con respecto de la clase trabajadora toda, aún para aquella gran parte del proletariado no encuadrada en sus Sindicatos. Porque no es hoy el problema de una fracción sola de la clase trabajadora, sino de toda ella, que precisa unificarse, que ha de pasar por la unificación como exigen sus intereses.

Gracias a esta unificación amplia de los trabajadores asturianos, llegaron aquellos camaradas de todos a hacerse dueños de la situación. Es una gran experiencia la que todas las masas laboriosas de España tuvieron con la Revolución de Asturias, y lo único que lamentamos hoy, es no haber estado entonces a la altura de ellos para llegar a donde aquellos bravos llegaron. Por eso no perderemos el camino trazado por nuestros camaradas asturianos, no desecharemos el ejemplo de caminar todos los proletarios unidos para conseguir el logro de nuestras aspiraciones.

"Juventud"

Organo de los jóvenes marxistas

Panorama internacional

«Es exacto que las guerras imperialistas son un producto del capitalismo, que solo el derrocamiento del capitalismo pondrá fin a todas las guerras, pero es también exacto que las masas trabajadoras pueden, con sus acciones de lucha, impedir la guerra imperialista».

(Dimitroff en el VII Congreso de la Internacional Comunista.)

Las tropas fascistas de Mussolini han hecho su entrada en Addis-Abeba. La demagogia fascista se ha desbordado con tal motivo. La prensa reaccionaria de todos los países dedican sus primeras páginas y sus más encendidas frases a cantar las excelencias del fascismo y a ensalzar la figura de Mussolini que ha hecho posible la realización de tal hazaña. Echan de menos a un hombre de sus energías para acabar con el espíritu revolucionario del proletariado de sus países y conducirlos a semejante victoria.

Victoria por otra parte, adelantamos nosotros, que será efímera. Son insolubles los problemas, de orden económico particularmente, que esperan a Italia en un futuro no muy lejano. Dejemos sin embargo, por ahora, el estudio de las consecuencias de orden político y económico que tal conquista acarrearán a Italia. El proletariado tiene como imperativo deber el analizar que estado de cosas ha permitido que la agresión del fascismo italiano al pueblo etíope haya llegado a su punto culminante, las razones y coyunturas que han hecho posible tal victoria.

Es forzoso destacar de una manera acusada la carencia de un poderoso frente de paz. Solo una intervención de todas las organizaciones obreras de todos los países en acción común con pequeños burgueses, campesinos e intelectuales, hubiera impedido esta guerra. Ya que su preparación no ha sido cosa fulminante. En ella se trabajaba hace años. Día por día se preparaban a más de los efectivos bélicos indispensables, el estado de ánimo propenso a tal contienda. Sin duda alguna que un potente frente de paz que no se hubiese contentado con simples apelaciones a la Sociedad de Naciones que tras grandes asambleas de masas hubieran impuesto su voluntad firme de aplicación a fondo de sanciones, que hubiera obligado a los gobiernos de sus respectivos países a llegar al completo aislamiento del agresor, hubiera hecho pensar a Mussolini antes de emprender su aventura. Pero no fué así y el frente de paz no se realizó a tiempo. ¿Por qué? ¿Qué circunstancias impidieron la formación de este frente?

Sabido es que la voz de la In-

ternacional Comunista se alzó desde el primer momento anunciando el peligro de guerra y reclamando la urgente necesidad de llegar a una acción común con la Internacional Socialista, único medio de asestar un serio golpe al movimiento bélico. Fué, precisamente en Mayo de 1935, en ocasión de la jornada internacional del trabajo; en el transcurso de las sesiones del VII Congreso de la Internacional Comunista; el 25 de Septiembre, cuando el fascismo había emprendido ya su obra destructora. ¿Qué respuesta obtuvo a sus requerimientos por parte del comité ejecutivo de la I. S.? Nos es doloroso decirlo pero bastó que los representantes de cinco países, de los diez y siete concurrentes a las deliberaciones para estudiar la proposición de la I. C. votaran en contra para que fuera rechazada. Así, pues, a pesar de que el proletariado socialista no quiera la guerra, de que una gran mayoría de los partidos socialistas se pronunciara a su favor, fueron los representantes del laborismo inglés y de los partidos socialdemócratas de Holanda, Suecia, Dinamarca y Checoslovaquia los que hicieron imposible un acuerdo entre ambas Internacionales. Advirtió la I. C. que esto equivalía a dejar manos libres al fascismo. La marcha de los acontecimientos lo confirman.

Pero el peligro de guerra no ha desaparecido. Cada día que pasa es más inminente. La clase obrera no debe tolerar por más tiempo que la tradición de sus jefes rompa sus filas en un momento histórico tan grave. Es necesario hacer comparecer a estas gentes ante el tribunal de la clase obrera y ante el tribunal de sus propios partidos.

El acuerdo de acción común contra la guerra de las dos Internacionales debe realizarse inmediatamente. Pero el acuerdo no basta, es preciso obrar también de una manera activa. La guerra puede estallar mañana. Solo el esfuerzo del proletariado puede hacerla abortar. El Partido Comunista no desmayará en la lucha. ¡Que la unidad de acción internacional se convierta en una realidad inmediata!

CONVOCATORIA

SECCION ARTES GRAFICAS

Se convoca a la fracción para el jueves, 14, a las nueve y media noche, en el sitio de costumbre.

¡Defendamos a la Unión Soviética!

« POR LA CENTRAL SINDICAL UNICA »

Desde Andaluces

Ferrovianos ambulantes

Desde el triunfo del Bloque Popular, y a pesar de la Dirección de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, se está haciendo un poco de justicia por parte del personal ferroviario.

Todos aquellos agentes que fueron enemigos de las reivindicaciones de los ferroviarios, los que siempre estuvieron dispuestos a practicar el esquirolaje, los sostenedores del orden de la Compañía, ahora han caído en desgracia. Sus crímenes los están purgando, y la Dirección de la Compañía no puede remediarlo; ni siquiera se atreve a defenderlos. Hay una fuerza que a esto se opone. Alguna vez las organizaciones y los ferroviarios tendrían que demostrar su potencia, tendrían que hacer morder el polvo a la Dirección de la compañía.

Muchos de estos ferroviarios ambulantes hoy piden a las organizaciones perdón por sus culpas. ¿Compasión? La que ellos tuvieron con nosotros. También los ferroviarios que luchamos contra los verdugos de Octubre y contra los crímenes que estos cometieron, temíamos que perder. Y a pesar de las persecuciones, de los castigos, traslados, de los rebajes de clase, seguimos luchando contra las Compañías sin pedir compasión, hasta que llegó la hora del triunfo.

Entonces los ferroviarios tomaron el buen acuerdo de expulsar del trabajo a los esquiroleros, de exterminar a las bandas fascistas que operaban al calor de las Compañías. Y hoy, cuando los ferroviarios los expulsan de todas partes, se dan cuenta de todo lo malo que entonces hicieron.

Hay toda una legión de reaccionarios, jefes y empleados expulsados de Talleres, Depósitos y Estaciones, que desde hace días vienen recorriendo su duro calvario. ¿A dónde ir? Los ferroviarios no los admiten al trabajo pues recuerdan que fueron sus verdugos. La Dirección de la Compañía tiene planteado un grave problema. ¿Qué hacer con los ferroviarios ambulantes? La solución está al canto. En el Sur hay muchas Estaciones de castigo. Después de Octubre, a estas Estaciones fueron enviados muchos de los ferroviarios que lucharon contra la reacción.

También existe la Línea de Sierra Morena. Y en estas Estaciones los ferroviarios honrados no están a gusto, por tanto la Dirección de la Compañía debe enviar a todos los ferro-

Triunfo de la clase trabajadora El 4 de Mayo, Huelga General en Málaga

Días de manifestación de fuerza de la clase trabajadora unida, han sido los pasados; el 1.º de Mayo en repuesta al eco internacional de los trabajadores unidos, elevando en alto su potente puño y el día 4 de mayo que ha de escribirse en las gloriosas páginas de la historia del proletariado malagueño.

Frente a la intransigencia cerril de las clases patronales para satisfacer las justísimas aspiraciones de nuestros hermanos campesinos, se irguieron los trabajadores de Málaga a un solo impulso, como un solo hombre, para hacer ceder a la representación de las clases explotadoras y para demostrar que el proletariado de Málaga es consciente de su fuerza, sabe lo que quiere y no está dispuesto a ceder ante sus enemigos de clase, que no cederá jamás y que por el contrario, su marcha hacia adelante será arrolladora, no encontrará enemigo que pueda oponérsele.

El día 4 de mayo amanece toda Málaga paralizada; ni un solo coche, ni un solo tranvía en la circulación, ni un solo establecimiento que levante sus puertas, ni puestos de mercado; no se ve un trabajador hacia el tajo y los pocos que salieron de sus casas como de costumbre porque desconocían las decisiones de sus camaradas de ir a la huelga en ayuda de los campesinos, volvían sus pasos uniéndose a los grupos de huelguistas que animaban todas las calles de la ciudad. La orden de huelga lanzada por la Federación Local de la U. G. T. fué secundada unánimemente por todos los trabajadores de la capital, bastó que en la asamblea de los trabajadores del campo en conflicto, tenida con la asistencia del Comité Local de la Unión General de Trabajadores, se acordara el paro de todos los gremios, para que éste se llevara a cabo en la forma total que se hizo.

Hasta este día no vió Málaga una paralización tan formidable. De acuerdo con la U. G. T. la Federación local de la C. N. T. dió también la orden de paro,

viarios ambulantes a estos lugares.

Esperamos que esta sana medida sea puesta en práctica por la Dirección de la Compañía.

A. CAMPOS

Málaga, abril de 1936.

y aunque ésta fuera para abandonar el trabajo a las doce del día cuatro,—en vez de a las seis de la mañana como fuera decretado por la U. G. T.—, quizás por una mala interpretación en el acuerdo de ambos comités de huelga,—a las seis de la mañana efectivamente daba inicio la huelga general a que iban las dos centrales sindicales.

Durante la mañana nuestros jóvenes y militantes del Partido recorrieron la población vigilantes por la efectividad de la completa paralización; ellos se hicieron cargo de la leche que llegaba a la ciudad, de la que se incautaban para llevarla a los Hospitales y a la Gota de Leche.

La tranquilidad fué absoluta durante todo el transcurso de la huelga, demostrando el proletariado malagueño una serenidad propia de su gran espíritu de disciplina; era la ocasión de estar expectantes al giro de los acontecimientos y los trabajadores de Málaga lo estuvieron, dispuestos a ganar y ganaron. Para las luchas que se avecinaban y que el proletariado de la Península habrá de sostener en contra del capitalismo, es preciso un tal espíritu de disciplina, una tal conciencia revolucionaria, cuyo ejemplo acaba de dar la clase trabajadora de Málaga respondiendo ¡presente! a la llamada de sus organizaciones. Con gestas como la del día cuatro en nuestra ciudad, el triunfo es nuestro.

Y nuestras camaradas mujeres no quedaron atrás en esta jornada, no podían quedarlo. Algunas de ellas fueron detenidas, porque invitaban a las demás mujeres a manifestarse por la solución de la huelga favorablemente a las peticiones de los trabajadores, antes que ir a estacionarse ante uno de los poquísimos establecimientos de panadería en que solo los dueños cocieran algo de pan.

No obstante la demostración de fuerza y disciplina dada por el proletariado unido de Málaga, hubieron repetidas veces los camaradas del Comité de huelga de ponerse al habla con el Gobernador, ya que, como habitual es entre esta clase patronal, no era fácil hacerles ceder a los patronos que no conocían otra realidad sino la de que era preciso tocar a sus intereses para solucionar el conflicto.

Firmes los trabajadores en sus posiciones, no dispuestos a perder, se llegó a la solución de la huelga, luego de cuatro largas horas de conversaciones con el Gobernador y los patro-

nos; representando esta solución un notable triunfo de reivindicaciones para nuestros camaradas campesinos, y el no menor triunfo moral para los trabajadores todos de Málaga que tan plenamente patentizaron esta vez la unanimidad de su sentir y su pensar sobre los problemas vitales de la clase trabajadora. Consiguieron para los otros gremios, como el de albañiles, cenacheros, solucionar unos sus conflictos satisfactoriamente, otros gremios los dejaron ahora pendientes de inmediata solución; lográndose asimismo salieran de su pasividad anterior las autoridades que hubieran de intervenir en tales soluciones.

Esto demuestra lo que son y lo que pueden los trabajadores cuando luchan unidos por unos intereses que son comunes a todos. La victoria alcanzada el día cuatro es la nueva experiencia que vigoriza de manera categórica nuestra posición de frente único de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, en un solo haz, todos sumados al efectivo de las fuerzas proletarias en sus respectivos gremios, sindicatos, en sus lugares de trabajo, alianzas obreras y campesinas, en un partido único del proletariado que los sepa conducir a la victoria en cada lucha que hayan de sostener contra sus enemigos de explotación y en la que la clase trabajadora toda ella ha de llevar a cabo por su total emancipación. De esta forma el triunfo de la revolución, camaradas trabajadores, no es, no puede ser dudoso.

Adelante, pues, por la unidad total de la clase trabajadora, por el Partido único marxista-leninista, por la inmediata unificación de todo el proletariado por la creación de las Alianzas Obreras y Campesinas en todos absolutamente todos los lugares de trabajo, sin que un solo obrero o campesino quede por sumar a las filas de los trabajadores.

Los ferroviarios suburbanos luchan

Por el despido de un camarada conductor de los suburbanos, hubo un plante en los talleres, que al segundo día trascendía al movimiento con la consiguiente paralización del material. La Directiva del Concejo Obrero, aunque muy tarde pudo solucionar este asunto favorablemente y todos los compañeros se reintegraron al trabajo. Nosotros nos alegramos de esta victoria alcanzada, pues el Director ante la presión de los ferrovia-

Gráficas

Tareas que se plantean a la Sección de Málaga de la Federación Gráfica: Esta Sección de Málaga también ha sido uno de los Sindicatos que se han robustecido con motivo de la corriente de unificación que se manifiesta diariamente entre los trabajadores, después de la última contienda contra la reacción.

Muchas cosas importantes ha de resolver nuestro Sindicato hoy fortificado. Una de ellas es la de llevar a la práctica el nombramiento de los delegados de taller que represente a la organización en los lugares de trabajo.

Si queremos conocer en que condiciones se trabaja en los distintos talleres de Málaga, si queremos informarnos plenamente sobre las bases de trabajo y si el cuadro de salarios es respetado por los patronos, hay que nombrar sin pérdida de tiempo un delegado en cada taller.

Para estos nombramientos, los compañeros que trabajan deberán cuidar recaigan las delegaciones en los de más confianza y que estén dispuestos a cumplir su verdadera misión.

Las bases que los compañeros de prensa tienen presentadas para su discusión precisan se celebre un pleno cuanto antes. Es muy importante señalar la decisión de los compañeros de prensa de romper con las viejas normas individuales y de apartamiento del Sindicato; mostrando su decidida voluntad de luchar conjuntamente con el resto de los gráficos.

Es de importancia trascendental la celebración del Congreso de la Federación anunciado para este mes de Mayo. Los obreros gráficos todos deben conocer el orden del día de la discusión que se publica en el Boletín «El Obrero Gráfico».

Y la delegación que se mande a Madrid ha de recaer sobre un compañero consciente de su misión, capaz de interpretar las aspiraciones de los obreros gráficos de Málaga, debiendo luchar en el Congreso por conseguir que la Federación sea un organismo a la altura que requiere la situación actual.

EL VIGÍA ROJO

PIONEROS

Hacia la nueva
generación del
siglo XX

La clase trabajadora a que pertenecen nuestros padres dice que la insurrección armada no puede tardar mucho y, es verdad—le contesta el P. C.—la clase oprimida no puede esperar a morirse de hambre y frío. Los estómagos de los obreros al faltarles el alimento necesario dan continuamente sus gritos de rebeldía contra aquellos que tienen tan brutalmente oprimidos a los trabajadores. Por esto es por lo que no puede tardar la revolución.

Por esto también lanzan al aire sus gritos de rebeldía los hijos de los trabajadores, los cuales, por medio de los latigazos del hambre, también comprendemos que debemos siempre ir unidos en la lucha contra el capitalismo, en la lucha por conquistar lo que nos pertenece, o sea las reivindicaciones que ya gozan nuestros camaradas en la Unión Soviética.

Los niños proletarios comprendemos bien claro que nosotros tenemos derecho a comer bien y a disfrutar de la vida, pero pasa todo lo contrario; en un país burgués nosotros no tenemos escuelas donde poder educarnos, y no nos las dan para que cuando seamos mayores no podamos ver claramente la explotación que nos hacen y por lo tanto no nos podamos rebelar contra ellos. No nos dan tampoco roperos y cantinas escolares para dar lugar a que muchos niños enfermen y se mueran por el frío y el hambre.

Por eso los niños proletarios debemos militar dentro de los grupos de Pioneros Rojos, para luchar al lado del Partido Comunista, que es el que nos tiene que dar las reivindicaciones por las cuales luchamos.

Si la clase trabajadora no quiere perder la batalla o revolución que se acerca, debe dar para ella todas las fuerzas que tenga y por lo tanto debe traer a sus hijos a militar en los grupos de Pioneros Rojos; esto es, para que estén también al lado de la revolución.

LUCAS PODADERA

Charla con el Secretario de los Pioneros
Rojos de Málaga

—Dime, a qué sitio de la provincia fuiste—preguntamos.

—A Ronda, para organizar el grupo de Pioneros.

—Cuéntame de tu viaje.

—Pues, salí de aquí el jueves 30 de abril para Ronda, con un camarada del Partido, que deseaba le organizara el grupo de Pioneros en ese pueblo. En la misma noche del jueves convocamos a una reunión y quedé nombrada una Directiva, la cual se componía de un Secretario general, un Presidente de mesa de discusión, un Secretario para levantar actas y un Tesorero.

El viernes 1.º de mayo estábamos todos por la mañana en el local de la U. G. T. para salir en la manifestación, ya organizados. Mas no salimos porque el alcalde prohibió la manifestación, y para evitar un día de luto a Ronda. Me quedé allí dos días más esperando dar un mitin, pero como se declarara la huelga general no pudo celebrarse el acto. Pero el domingo 3 de mayo, en una Asamblea de la Federación de los Trabajadores de la Tierra pude hablar para mis camaradas pioneros.

—¿Cuántos camaradas dejaste organizados?

—39.

—Buen número. ¿Y del viaje para acá, qué te pasó?

—Pues salí de Ronda en el camión, el lunes por la mañana, sin saber que aquí en Málaga se había declarado la huelga general. Al llegar a Cártama no dejaron pasar el camión que nos conducía, y dijeron que en la capital estaban muchos edificios ardiendo, y los guardias y soldados con las ametralladoras en las calles. Así muchas cosas por el estilo.

—¿Te volviste en el camión para Ronda?

—No. Yo al enterarme de lo que aquí pasaba, que luego resultó mentira en cuanto a los incendios, en vez de volverme lo que hice fué venir desde Cártama andando.

—Anduviste, pues, 17 kilómetros.

—Efectivamente.

—Entonces te engañaron, pretendiendo amedrentarte, ¿no?

—Claro que sí. Cuando llegué comprobé que no eran ciertas las noticias que me habían dado del carácter de la huelga. También me encontré a tres o cuatro mujeres que andando volvían de Málaga y dijeron que aquí no se podía entrar.

—¿Y qué más viste?

—El lujo de fuerza desplegado en la ciudad desde mi entrada en ella.

—Bueno, entonces, camarada pionero, hasta la vista.

—Salud.

Con el puño en alto nos despide este pequeño gran luchador de la familia comunista.

El sentido de lucha del 1.º de Mayo

El paro absoluto, total, contra todos los elementos negativos de la actual sociedad contra su voluntad de seguir disponiendo de los destinos de los hombres.

Por todo esto el 1.º de Mayo no puede ser una fiesta. Solo en la Unión Soviética y gracias a su magnífica gesta revolucionaria del año 17, tiene categoría de tal. Porque tras poderoso esfuerzo el heroico pueblo ruso ha conquistado la alegría para el 1.º de Mayo, ha encendido en cada corazón proletario el entusiasmo por el trabajo en el día de hoy y rico caudal de esperanza para el mañana. Porque ha logrado la comunión de todos los hombres con calor paterno y viril en el camino de la vida.

El 1.º de Mayo, no es, no puede ser aún una fiesta. El enemigo no está vencido. Los elementos reaccionarios no ceden en sus posiciones, persisten en su tarea de destrucción de la humanidad y del progreso. No son indiferentes ante el empuje arrollador del proletariado y si hoy callan es por que trabajan en la sombra. Acechan esperando el momento oportuno para arrojar sobre el proletariado. Queda aún bastante camino por recorrer. En los tiempos que vivimos y dado su situación política, la jornada de 1.º de Mayo ha de ser de batalla, de lucha firme e inexorable contra todos los fascismos, contra el imperialismo, opresor material y espiritual de los paí-

ses, contra todos los elementos negativos de la actual sociedad contra su voluntad de seguir disponiendo de los destinos de los hombres.

Partido Comunista

(S. E. de la I. C.)

Comisión Municipal
y Provincial

AVISO

Con el fin de descongestionar del abrumador trabajo que sobre los representantes del Partido Comunista en el Ayuntamiento y Diputación de Málaga pesa, esta Comisión ruega encarecidamente a los afiliados al Partido y a los trabajadores en general, que cuantas denuncias o peticiones tengan que hacer a nuestros Concejales y Gestores provinciales, las remitan firmadas a las oficinas de este Comité, establecidas en Pasillo Santo Domingo, núm. 18, piso 2.º, para su estudio y resolución.

Asimismo se advierte, que las denuncias o peticiones que no vengan firmadas o avaladas por una entidad Sindical solvente, no podrán ser tomadas en consideración.

Málaga 8 de Mayo de 1936.
El Secretariado,

Deben nombrarse en todos los pueblos de la provincia, corresponsales del periódico.



La manifestación del 1.º de Mayo a su paso por la calle del 14 de Abril

Tip. "Vida Gráfica" Lagunillas núm. 27